

Mensaje diario para el miércoles, 10 de abril de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente Fray Elías

Intento día a día con Mi Poder Misericordioso, permanecer vivo en los corazones imperfectos.

Mi Espíritu Redentor está presente en los verdaderos suburbios de las almas con el fin de salvarlas, como una vez lo hice cuando estuve entre ustedes en el mundo. Por eso Mi Esperanza por la salvación del mundo, por la salvación de la humanidad más dormida y pecadora, aún no termina,

Mi Océano es insondable y aún tengo mucha sed por aquellos que habiéndome mostrado para ellos, me dieron sus espaldas y esto es porque aún no conocen Mi Misericordioso Amor.

Parece que para muchos no alcanzó que el Hijo del Hombre diera Su Agua en la Cruz y derramara Su Sangre por todos. Mi Tarea redentora no tiene fin hasta que los infiernos en el que muchos viven y los sueños que muchos construyen acaben, esperando el glorioso momento de Mi retorno al mundo.

Por eso preparo a aquellos que quieran despertar para una vida desconocida, que quieran despertar al más allá de lo cotidiano y normal. Mi Universo alcanzado, el que no es de este mundo, se aproxima y así se aproxima el Espíritu de Mi Padre, para revelar al mundo la fase que no conocen, que ignoran, por colocar vuestros ojos en otros caminos que no son celestiales.

Mi Luz se vuelve a presentar en Espíritu para aquellos que me quieren ver y para los que están muy distantes de Dios. Miren a vuestro lado y observen con atención, porque el Hijo de Dios está volviendo en Gloria y esa Gloria estará próxima de aquellos que se abran para reconocerla.

Por eso no estaré distante de cada oveja; Yo volveré para dar de comer de Mi Cuerpo y daré a beber de Mi Sangre, con la Nueva Alianza constituida entre el Universo y la Tierra, la Alianza del Hijo de Dios que les dará la vida eterna.



Por eso sean consecuentes y vigilantes al fin de estos tiempos; estoy dando de Mis perlas a los que aún no saben administrar Mis Bienes Celestiales, estoy dando del fruto del árbol de la sabiduría, para aquellos que más necesitan de Mí.

Los reúno nuevamente en Mi Cena Redentora, para desenmascarar a los lobos y así redimirlos, porque quiero que todos estén en Mi Reino de Luz.

Bajo el Amor del Padre, sean misericordiosos.

¡Gracias por meditar Mis palabras con el corazón!

Cristo Jesús, el Redentor.